

EL

ARTESANO DEL PANADÉS.

PROGRESO.

ILUSTRACION.

TRABAJO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En el establecimiento tipográfico de Pedro Atagret, calle de Seraults, al lado de la capilla de los Dolores, en la plaza de Sta. Maria, donde se dirijan todos los pedidos y reclamaciones, y en la lib. de P. Atagret, Corf.

SE PUBLICA

TODOS LOS DOMINGOS.

PRÉCIOS.

En Villafranca, 3 meses. 8 reales
Fuera, tres meses. 12 id.
Ultramar, un año. 70 id.
Anuncios y comunicados 4 real línea.—50 por 100 de rebaja a los suscritores.

SUCESOS HISTÓRICOS Y DESCUBRIMIENTOS VÁRIOS.

1461.—Es detenida en esta villa por orden de la Diputación D.^a Juana Enriquez con su entenado el príncipe de Viana, al cual había sacado del castillo de Morella, en Marzo del propio año.

En el mismo, arrojada de todas partes al toque de somaten, regresó otra vez á Villafranca.

En 21 de Junio firmó en la misma la capitulacion ó convenio con los catalanes.

102.—Procesion de los equinoccios y trigonometría esférica, descubrimientos por Hiparco, de Niza.—El mismo concibe la idea de la longitud astronómica.—Descúbrese una estrella nueva en el cielo.

98.—Esfera artificial por Posidónio.

89.—Aerolitos observados en China.

63.—Descúbrese las minas del Almaden, en España.

EL LUJO.

No hay ninguna persona sensata, que al considerar los perniciosos efectos que produce el fausto en todas las clases de nuestra sociedad, no se sobrecoja de espanto y presienta un general cataclismo.

Ya no son las ciudades populosas, ni las capitales de segundo orden, ni aun los pueblos de alguna importancia comercial ó mercantil, los únicos centros corruptores en donde el lujo tiene su asiento; tambien ha tomado carta de vecindad en los pueblos pequeños, y hasta en las aldeas, ejerciendo su soberano y maléfico influjo en todas las familias.

La moda, esa vanidosa y casquivana reina del mundo, que en sus múltiples y variadas manifesta-

ciones forma el encanto de la juventud y que cual peste mortífera recorre todos los hemisferios, es la corona de nuestra época; todo cede á su maléfico influjo; y lo mismo en los trajes que en las costumbres, el que no le rinde culto, no está á la altura de las circunstancias; es un ente raro.

Pero, si bien el mal que lamentamos es casi general, como quiera que los efectos que en las mujeres produce la pasion al lujo son, en nuestro humilde concepto, mucho mas desastrosos que en los hombres, nos proponemos hoy atacar, hasta en sus últimas trincheras, aquella funesta pasion en el sexo débil, y no le llamamos bello, toda vez que nuestras censuras se han de dirigir lo mismo á las hermosas que á las que pretendan serlo.

Bien se nos alcanza que nuestras amables lectoras fruncirán, tal vez el ceño mas de una vez al leerlos, si tal honra nos dispensan; que tal habrá,

que siendo muy bonita ponga la cara fea, como si lo fuera; y no ha de faltar también, quien, tirando con desenfado, siquiera sea encantador, el periódico en que nos cabe la honra de escribir, nos califique de *rancios*, de apóstoles *del oscurantismo*, ó de cualquiera otra cosa peor; pero nosotros, en cambio, les suplicamos, llenos de humildad y de cariño, porque el cariño no nos ha de faltar para esa preciosa mitad del género humano, que tengan un poquito de calma; que adviertan que no combatimos en absoluto la moda, porque tampoco podríamos resignarnos á mirar impasibles, ni los perdigones en las cercas de los vestidos, ni las monumentales peinetas que hacían la delicia de nuestras antiguas damas: que lo que censuramos es el lujo como consecuencia de la moda; es el fausto que ocasiona la ruina de muchas familias; y si después de reflexionar á la luz de la razón no sienten en el fondo de su alma el acento de la verdad que nuestras palabras encierran, entonces nos declararemos visionarios, sin exigir prueba alguna que lo justifique; nos bastará el que ellas nos lo digan cuando nos hablen el lenguaje del corazón. Mas diferentes que nosotros no creemos que lo fueran los mas apuestos pisaverdes. Pero entremos en el fondo del asunto, que, por cierto, es árduo como el que más.

¿No es verdad (y esta pregunta vá derecha al corazón de los hombres) que cuando en el paseo, en el teatro, y sobre todo en un baile, veis á una muchacha radiante de hermosura, ataviada con las mas ricas galas, cuya mirada abrasadora quema vuestros corazones y cuyo melodioso acento embriaga vuestros sentidos; ¿no es verdad, repetimos, que aun en aquellos momentos de febril entusiasmo en que considerais á aquella jóven como las síntesis de todas las gracias, de todos los talentos y de todas las virtudes, os asalta la idea aterradora del lujo con que se presenta á vuestra vista, y que cae gota á gota en vuestros corazones la ponzoñosa hiel de la duda?

Pues oíd ahora vosotras, niñas encantadoras, lo que pasa después del primer momento de entusiasmo que habeis insprado á aquella pléyade de jóvenes para quienes ni Talía, ni Aglaya, ni Eufrosina reunían tantas gracias como reunis voso-

tras.—Y oídlo bien para que no se os olvide; y oídlo sin prevención; porque al iniciaros en las conversaciones de vuestros adoradores, no nos mueve otro deseo que el de vuestro bien.—Somos viejos; nos hemos retirado de vuestros servicios después de una campaña trabajosa de algunos años, descansamos en el cuartel de inválidos del amor, conservado, eso sí, un gran caudal de gratísimos recuerdos, y con vivísimos deseos de que seais muy venturosas; nuestras palabras, pues, no pueden inspiraros sospecha alguna.

Lo primero que se les ocurre preguntar, es, si vuestras rentas guardan proporción con el lujo que ostentais.—A esta pregunta vosotras sabeis si puede contestarse favorablemente, en la mayor parte de los casos; nosotros no nos metemos en honduras; hacemos historia y nada mas que historia.

En el, para vosotras, favorable hipótesis de que vuestros padres cuenten con suficientes recursos para conllevar la pesada carga de vuestro lujo, la censura es á medias, pensando y con razón, si una vez rotos los lazos de la autoridad paterna, y en posesión de la independencia á que aspirais, cuando nuevos vínculos os unan al objeto de vuestro cariño, se aumentarán las exigencias del fausto en perjuicio de vuestros hijos; pero si no sois únicas, si teneis otros hermanos entre quienes repartir la fortuna de vuestros padres, entonces ya se calcula si vuestra dote estará en relación con los gastos á que imprudentemente os han acostumbrado; la cuenta no suele por lo regular salir bien, porque la aritmética, como la lógica, no tiene entrañas, y ante la aterradora verdad de los números suelen decir, y dicen bien: la muchacha es hermosa, sin duda alguna; ha recibido una educación esmerada; su instrucción es vasta; arrebatada cuando se la vé y fascina cuando se la oye; pero ¿quien carga con *eso!* y á esta exclamación retroceden espantados como si una fatídica visión se presentara ante sus ojos: porque *eso* que tanto pavor les causa es vuestro lujo, es el fausto que ostentais.

Poco después, con indiferencia estóica, tornan á decir; puesto que no nos conviene unir nuestra suerte á la de unas mujeres que nos gastarían en trajes la fortuna que pudiéramos adquirir á fuer-

za de trabajos y de privaciones, nos *dedicaremos* á hacerlas el amor, al fin y al cabo las mujeres son muy frágiles; ¡tienen tantos puntos vulnerables! emprenderemos la campaña, y.... ¿quien sabe?...

¿Sabeis, amables lectoras, la gravedad que ese *qui n sabe* encierra? No quiera Dios que lleguéis nunca á saberlo por vuestro mal.

Volved, pues en vuestro acuerdo, las que dominadas por la pasión del lujo no acertáis á ver la profundidad del abismo que está abierto á vuestros pies.—No justifiqueis con vuestra conducta la aversión que empiezan á sentir los hombres hácia el vínculo santo del matrimonio; ellos tendrán razón si vosotras no dais un solemne mentís al que dijo:

El hombre con la mujer
se une en eterno enlace,
porque no sabe lo que hace,
ó por no saber que hacer.
Es un nudo el matrimonio
que hiere á los dos que junta,
porque de una y otra punta
tira y aprieta el demonio.
Y luego llega á cansarse,
ó afloja la mano izquierda,
y entonces queda la cuerda
para que puedan ahorcarse.

Sed, pues, modestas en vuestros trajes; dejad los afeites con que adobais vuestras caras, como si fueseis cortesanas marchitas; que no se diga de vosotras, al veros embadurnadas, que sois sepulcros blanqueados; que la desenfrenada pasión del lujo no os conduzca á la deshonor, cuando, ya casadas, no puedan vuestros maridos satisfacer las innumerables exigencias de la moda, aun á costa de los mayores sacrificios; no seais, en fin, como el tipo que tan magistralmente nos presenta Gonzalez y Serrano, en sus magníficas cartas trascendentales, de la mujer casada, á quien la falta de un dije ó de otra cosa innecesaria, la hace exclamar; *¡para qué me habré casado yo con ese hombre!*

Desechad, pues, el lujo, atavios, con el riquísimo trage de la virtud, que es la mas positiva garantía que los hombres desean en las que han de ser sus esposas.—¿Presumís, acaso, que aun los jóvenes mas desordenados os preferirán por la desenvoltura de vuestras acciones, ó la brillantez de

vuestro atavío? Lamentable error si tal pensais. El jóven de peores condiciones cuando trata de casarse, la primera cualidad que desea encontrar en la que ha de ser su mujer, es la virtud; porque la mujer virtuosa es prenda segura de fecundidad conyugal; y ya que, gracias á la Providencia, no estais sumidas en la degradante condicion á que ¡vivais sujetas en los tiempos antiguos, mostraos dignas de la munificencia Divina que os ha devuelto vuestros derechos, elevándoos á la categoría de personas cuando no erais consideradas mas que como *cosas*.

No nos tengais malquerencia, amables lectoras por haberos espuesto, con duras frases si, pero con la mas sana intencion, la influencia perniciosa del lujo; del lujo, que es la vanidad, que es el trastorno de las familias, la pesadilla de los padres y los maridos, y en mas de una ocasion la causa eficiente de vuestra completa ruina.

Si á pesar de todo os duele haber oido la verdad, porque ciertamente la verdad amarga, no os reveleis contra quien la proclama: la verdad tiene tal privilegio, que ella sola, sin armas de ningun género vence á todos los ejércitos del error, por numerosos pue ellos sean: si os empeñais en atacarla, considerad que escupís al cielo; la saliva os caerá en la cara.

F. Z.

LIJERA IDEA SOBRE LA VISTA

El órgano de la vista en el hombre, consiste en un globo esferoidal compuesto de diversas túnicas (esclerótica, coroides) y colocado en cierta cavidad del cráneo llamada órbita; y siendo este órgano tan indispensable al hombre, ya sea en sus trabajos mentales, ya en los mecánicos, y á la par que necesario muy débil, exigiendo para conservarla gran precaucion ó cautela, vamos á esponer algunas reglas higiénicas relativas al mismo.

Uno de los agentes que obran sobre este órga-

no de un modo sensible, es el conocido con el nombre de calórico, ó sea, aquellos rayos partidos de focos ya sean naturales como el sol, ya sean artificiales como las luces de nuestros hogares; por consiguiente, siempre que en un trabajo cualquiera nos sea indispensable la luz artificial, sirvámolos de élla, no de un modo directo, es decir, procurar que los rayos no impresionen la retina, órgano principal del ojo, sino por reflexión, evitando de esta manera penetrar en la pupila mayor número de rayos de los necesarios para la vision.

No permanecer nunca cerca del fuego, pues que el calor escita al órgano, lo que podría facilmente irritarlo. Preservar á los ojos de todo objeto é influencia exterior dañina, como el polvo, la arena, corrientes de aire, etc. No leer por mucho tiempo libros cuyos caracteres de imprenta sean muy pequeños, y menos leerlos á la luz artificial. No leer yendo en coche, costumbre ésta muy comun, porque el traqueteo hace desviar continuamente los rayos, exigiendo por parte del órgano cierta fuerza.

Los ojos, cuanto más negros exigen mayor cuidado; así, los castaños más que los azules, y los negros mas que los primeros: pues se ha observado que los negros, son más propensos á la gota serena, y esto seguramente por atraer mejor los rayos de la luz.

El uso de los lentes que á veces una pueril vanidad coloca en manos de ciertos jóvenes, aparentando una vista deteriorada que en realidad no existe, es en extremo perjudicial, pues que, acostumbrado este órgano á herirse por rayos refractados, hace que estos le sean necesarios hasta el fin de sus dias.

Hay personas que si llevan lentes, no es porque quieren, sino por necesidad. Pertenecen á esta clase, todas aquellas que tienen la vista maleada y las hay de dos clases.

Unas que no les es dable leer un escrito, sino á una distancia menor y otras á una distancia mayor. Llámase los primeros *miopes*, palabra compuesta de dos griegas que juntas significan cerrar el ojo, pues, efectivamente se nota á estos que cierran un poco el ojo para mirar; llamándose los segundos *présbites*, palabra derivada de otra griega que sig-

nifica anciano, pues que realmente conviene esta vista tan solo á los ancianos.

¿Cómo se corrijen, pues, estos defectos?—Veamos ante todo en que consisten.

Consiste la *miopia* en que, teniendo el cristalino ó la parte anterior de la cornea demasiado convexa, hace que los rayos luminosos procedentes de los objetos situados á cierta distancia, se unan antes de llegar á la retina, produciendo en ésta débil impresion. Para corregir, pues, estos defectos debemos recurrir al auxilio de lentes ó anteojos que aumenten la divergencia de los rayos, tales son aquellos que tienen las superficies cóncavas, y de éstos, elegir aquellos que tengan el grado de concavidad igual al grado de miopia para que los rayos procedentes de los objetos se unan en la retina, y esta los transmita al cerebro.

¿La *presbicia*, de qué proviene?

Proviene de que, hallándose disipados los humores del globo del ojo, á causa de la ancianidad, hace que se aplane el cristalino y se hunda la parte anterior de la cornea, resultando que las imágenes procedentes de los cuerpos próximos, se formen detrás de la retina, produciendo á ésta una impresion al igual de la miopia. Débese pues corregir este defecto con anteojos cuyas caras sean convexas ó esféricas, para que la imájen se forme antes ó sea en la retina, elijiendo aquellos que tengan el grado de convexidad correspondiente al de presbicia.

LOS GUSTOS.

El baile no es un gusto: porque el baile es uno de aquellos medios que tiene por objeto el amor y los placeres: por consiguiente debemos considerar como víctimas de pasiones secretas á los hombres de mayor edad que se ponen á mover la cabeza, los brazos y sus secas piernas á compás, y á las mugeres feas ó mal formadas que se entregan con ardor á la gimnástica amorosa llamada wals, polka, contradanza, etc.

El paseo no es tampoco un gusto: es un ejerci-

cio necesario para los amantes, una esposicion pública para los vanidosos, y para los ociosos un modo de pasar el tiempo.

La glotonería es el placer de las personas de espíritu relajado: es la pasión de los necios cuando llegan á la edad madura, y solo ha servido para aguzar el espíritu de los primeros, y para acabar de embrutecer el de los segundos. El hombre de talento no se deja dominar por este vicio.

La caza puede ser diversion del hombre de mérito, pero solo llega á ser pasión para un hombre de ingenio inculto. El verdadero cazador, el cazador por oficio, es una especie de ser brusco que solo se trata con gente agreste, trata con aspereza á sus hijos, desprecia á su muger, y solo tiene cariño á sus perros. Es mentiroso, vanaglorioso, y de una nulidad absoluta en todo cuanto no sea jauría, traillas, caza, escopetas y montería.

En cuanto á los diferentes modos de cazar hay dos que merecen particular mencion: la caza á la espera y la caza de pájaros. Este es el entretenimiento de los estudiantes, artesanos y jornaleros. Aquella es el pasatiempo de los impedidos física y moralmente hablando.

La pesca, como todas las pasiones, tiene sus fanáticos, sus confesores y sus mártires. El mas ardiente de todos sus fanáticos es ¿lo creerán Vds.? el incansable pescador de caña; esta especie de poste humano, plantado en la arena, cuya inteligencia entera se agota en luchar contra la astucia del gobio y el ingenio de la carpa. Los confesores son aquellos pescadores endurecidos que postrados en un sillón, y plagados de reumatismo, pescan aun peces encarnados en una cubeta. En cuanto á sus mártires son numerosos; y tales son aquellos desgraciados que se chapuzan en los rios, y cenan con las Nayadas, sin contar los reumatismos y las flusiones de pecho que padecen.

La equitación es un placer de mucho gusto y propio de los elegantes. No obstante si el caballero monta con zapatos y sin espuelas, y solo monta los dias de fiesta, puede ser tenido por un sastre, un operista ó un cómico.

El vestido no es meramente un placer, es un

trabajo para algunos, un arte. Es trabajo para el hombre de cuarenta años que quiere agradar, para la mujer bonita de treinta y cinco que quiere conservar un amante; para la de treinta y cinco que quiere adquirir uno nuevo; es un trabajo para las mujeres feas ó mal formadas, de cualquier edad que fueren, y finalmente, es el más penoso de todos los trabajos para el hombre estudioso á quien su genio aleja del mundo, y que se vé obligado por alguna circunstancia á presentarse con toda etiqueta.

Es una ciencia que el artista dramático estudia toda su vida; un arte cuyo secreto ha recibido la mujer coqueta, de Dios ó del diablo, porque verdaderamente es preciso apelar á ella para encontrar el gusto, la elegancia y el encanto reunidos.

El hombre que siempre se muestra en *toilette* es un talento menos que secundario: el que no sabe vertirse conforme lo exigen las ocasiones es un talento trivial.

La *toilette* es en las mugeres un indicio que raras veces engaña. La nécia se viste muy mal: la gazmoña sin gracia: la aldeana virtuosa se viste con ridiculez: la orgullosa con exageracion y afectacion; la elegante posee todos los recursos de este arte, sabe elegir y combinar los diferentes colores de que se compone su trage, determinar oportunamente el vuelo, forma y corte de los vestidos, y por este medio adelgazar ó agrosar, cambiar ó modificar, ocultar ó enseñar lo que cree encubrir ó mostrar de sus bellezas é imperfecciones.

La española sobresale entre todas las mugeres de la tierra en la táctica y genio del tocador, de este arte militar del amor.

E. P.

VARIEDADES.

UN PENSAMIENTO Y UN SUSPIRO.

En un bosque de acacias muy frondoso
Oí cantar el ruiseñor un día,
Y en su trinar tan suave que exhalaba
Llenóme de alegría.

Mostraba tierna inquietud, dulces lamentos
El atribulado animalito,
Y á su compañera que cerca se mecía
Miraba de hito en hito.

Aunque en aquella umbria selva en lo mas hondo
Se oían avecillas á millares
Que con el naciénté albor se rebullian
Seguia en sus cantares.

Yo fijé mis ojos y le miré atento,
Quise penetrar lo que él sufría
Y medité y lei en sus alitas temblorosas
Que era amor lo que sentía.

¡El me enseñó á estimar!... y aun cuando en li-
Y en el mundo la constancia dude (bros,
De la mujer, olvidar lección tan bella
Jamás, jamás yo pude.

ESTANISLAO MONDÉJAR.

GACETILLA.

He aquí el modo como se ha distribuido
el producto de 1040 rs. recaudados en la función
dada por los aficionados de esta villa y algunos
oficiales á favor de los pobres:

	RS.	MS.
Por un recibo de pan de D. Narciso Güell.	176	16
Otro id. de D. Mariano Ribas.	117	20
Otro id. de D. Juan Boada.	117	20
Otro de arroz de D. Cristóbal Trabal.	192	17
Entregado á la Comision de señoras para que lo distribuya á los pobres.	133	19
Total igual.	1040	»

Desde el balcon de un primer piso si-
tuado al extremo de la calle de S. Francisco, se tiró
una mujer, sufriendo una ligera contusion; ig-
noramos las causas ó motivos que la infeliz habrá
tenido para proceder de una manera tan atentato-
ria á sus días.

De entre los distintos bailes que duran-
te esta temporada carnavalesca han tenido lugar en
esta villa, los han figurado de sociedad unos, de pú-
blicos otros, mas la concurrencia ha dado abasto á

todos, cuasi podemos asegurar que el público no ha
dejado de cumplir con todos los salones, lo que
prueba, atendido el número de puntos donde se bai-
laba, que Villafranca es una de las poblaciones de
Cataluña más adicta á esta clase de pasatiempo.

De entre los bailes públicos ha figurado el del
Teatro como Salon de mas bullicio; allí han podido
los hijos de Terpsicore entregarse con toda la efu-
sion del alma en brazos de su madre, que es cari-
ñosa para todo el que á ella se acerca con entera fé,
con un corazon juvenil, es decir, franco, leal y apa-
sionado.

Pero todo pasa; pasa el ruido y viene el silencio;
y pasan las intrigas y el murmullo y tantas y tan-
tas palabras como se cruzan en un baile, de frivoli-
dad las mas, de sensatez las menos, de amor mu-
chas, de odio bastantes; y viene luego el tiempo de
la reflexion y el hombre como la mujer meditan; y
¿que ven? no ven sinó humo; el humo de la ilusion
que desaparece lijero como el viento; fútil como las
palabras de un amante improvisado, y vano como
la inconstancia. Pasajera es la vida. si el hombre al
dejarse caer rendido de cansancio despues de un ra-
to de placer y de locura, no le quedan mas recuer-
dos que los livianos del momento y no puede em-
balsamar su mente con la memoria de alguna buena
accion.

El lunes de la semana que acaba de pa-
sar, fué conducido á la última morada el cadáver de
D. José Escofet, empleado en la espendicion de bi-
lletes en la estacion que tiene en esta villa el ferro-
caril de Barcelona á Tarragona. Acaudalado comer-
ciante algunos años atrás de la villa del Vendrell,
en donde vió la luz primera, con su solo impulso
daba vida á aquella poblacion; combatido mas tar-
de por los caprichos de la suerte, y reducido á la
última estrechez, despues del duro golpe que debió
causarle la pérdida de todos sus bienes que volun-
tariamente cedió á sus acreedores, tuvo que pasar
por la irreparable de su infortunada esposa en
quien idolatraba. Azotado por tantos y tan conti-
nuados golpes; caido de su encumbrada posicion
y desaparecida con el último de sus bienes, su im-
portancia social, solamente su inquebrantable fé
religiosa, sus elevados sentimientos cristianos
dieron revestirle de la resignacion y paciencia que
conservó hasta sus últimos momentos, asi como
tan solo el recuerdo de un honrado y ejemplar pa-
sado pudo hacer que desinteresada consideracion y
simpatia se le mirase atrayéndose el afecto de cuan-

tos á él se acercaban, ejemplo raro en medio del egoismo de la actual sociedad que no perdona al que desciende de una elevada posición y queda para siempre confundido entre los seres que nacen y mueren sin merecer una mirada compasiva de los elegidos para compartirse los gozos materiales del mundo. Testimonio patente del aprecio que á todos los villafranqueses mereció el Sr. Escofel, fué el séquito que le acompañó hasta la última morada, en el cual y entre las dos largas filas de los que cercaban su féretro llevando hachas de cera, se veían confundidas personas de todas las clases de la población. ¡Feliz el que en próspera y en adversa suerte, sabe imitar las virtudes del humilde empleado del Ferro-carril de Barcelona á Tarragona!

El jueves último salieron algunas compañías del regimiento de Navarra que estaban acantonadas en esta villa, en dirección á Igualada, al día siguiente lo verificó la plana mayor para reunirse con el segundo batallón que está en Tarragona. Quedan aun de gñarnicion en esta villa dos compañías del mismo.

Recomendamos á nuestros lectores la función que hoy tiene lugar en nuestro coliseo, poniéndose en escena la nunca bien ponderada producción, titulada: «Un drama nuevo,» seguro, como estamos de que quedaran sumamente complacidos de tan bella obra, á cuyo fin, los jóvenes aficionados están dispuestos á sacrificarse para su mejor desempeño.

El viernes último por la tarde acaeció en el cuartel de esta villa una lamentable desgracia. Estaban jugando amistosamente dos jóvenes músicos del regimiento de Navarra con la batería del músico mayor, la que inadvertidamente rompieron; reconviniéndose mutuamente sobre cual de ellos dos había ocasionado, intervino un tercero, resultando éste gravemente herido en el cuello, quien fué conducido al hospital en muy mal estado. Es cuanto se nos ha referido. Sin salir garantes de todo, procuraremos rectificar si en alguna inesaclitud hemos incurrido.

SOLUCIONES

á la charada inserta en el núm. 9.

¡Gloria inmortal; prez sin fin,
del gran vate á la memoria!...
Conserve eterno la historia
el nombre de MORATIN. TADEO DE TOA.

¡Oh! besad auras la urna cineraria
Donde brilla una augusta y noble frente,
Antorcha de la España literaria,
Fecunda inspiración bañó su frente.
Cantad musas del cielo una plegaria
Al plectro mas sublime y esplendente,
Al vate MORATIN, á quien con gloria
Sus poemas eterniza nuestra historia. J. Poch.

XARADA.

¡Ah!... no es cert ángel d' amor
que de la *hu cinch* nets filla;
la *tres curt* mirada brilla
com del cel l' estel millor?
Ta *cinch cinch* boqueta plena
de los mes fragans olors
que no igualan ni las flors
cuan sols l' aire las remena,
fen que 'ls cors en dolsa pena
n' atravessi sens temor
la flecha del Deu amor
á qui la sen ja un sol die,
¡ay! ¿no es cert, ma dolsa aymia
que 'n respiran sols amor?

Y aquestas paraulas qu' están
filtranme insensiblement
del teu cor que' está penden
dels meus llabis, cuan ballan
del Salon en l' interior
una *tot*, no un cañ-can,
prefereixte mon amor
a una *dos quart* si 'n tenia,
¡ay! ¿no es cert ma dolsa aymia
que 'n respiran sols amor?

Oh si simpática Agnés
mirall y llum dels meus ulls
tot lo que axis reculls
de mos llabis amor es:
'ls teus peus ¡ay! mira pues
ja postrat tot lo rigor
del meu cor que may traïdor
no 't será ni sols un dia
adorantne tendre aymia
lo tressor de ton amor.

QUINTI GARRIGÓ.

Debidamente autorizado este Ayuntamiento, acordó la venta en pública subasta de las dos hileras de árboles comprendidas, la una, desde la calle del Telégrafo hasta la carretera de Barcelona, frente casa Casals y mas cerca á la acera del cuartel, y la otra, desde la esquina de la Rambla frente casa Sábata, hasta donde empalma la carretera de Igualada mas cerca á los edificios de aquella acera, y á más los tres olmos que se hallan plantados frente al almacén de D. Felix Via.

Por tanto hago saber, que la subasta tendrá lugar el día 7 del corriente á la una de la tarde con los pactos siguientes:—1.º Que el tipo de la subasta será de 100 escudos.—2.º Que la postura deberá hacerse con pliego cerrado.—3.º Que la cantidad ofrecida deberá pagarse en el acto del remate.—4.º Que no se admitirá postura en que baje del tipo señalado.—Y 5.º Que los pliegos cerrados se entregarán en la secretaria el día 6 de 10 á 12 de la mañana y dia 7 de 9 á 1 de la tarde en cuya hora y sitio tendrá lugar la apertura de los pliegos y la adjudicación al mejor postor.—Villafranca 5 Marzo de 1870.—

El Alcalde popular,—Pedro Fraixedas.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTE A LOS COSECHEROS.

NUEVO Y COMPLETO MANUAL DEL MEJORAMIENTO DE LOS LÍQUIDOS

TALES COMO:

vinos, vinos espumosos, alcoholes, aguardientes, licores, kirschs, rom, cervezas, cidras, vinagres etc.

CONTENIENDO ADEMÁS

el arte de imitar los vinos de todas las cosechas, de mezclarlos, colorarlos y desacidificarlos, la cata, conocimiento y clasificación, como también las mejores fórmulas para fabricar vinos, licores, espíritus, jarabes etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico y en la librería de Félix Alagret, calle de la Cort, al precio de 10 rs

ARMAS, ARMAS.—Ojo, cazadores.

Se garantizan y dan á prueba.

CALLE DEL CONDE DEL ASALTO, NÚMERO 86, PISO 3.

BARCELONA.

ÚNICO DEPÓSITO EN CATALUÑA DE DOMINGO COSTAS.

Rewolvers 6 tiros, 80 rs.	Escopeta Lafancheax 2
Pistolas, de 10 á 100 »	tiros, de 300 á 2000
Cartuchos, el 100 10 »	reales. Escopeta de 1
Escopeta Lafancheax, 1	y 2 cañones, de 100
tiro, de 170 á 400 rs.	á 600 reales.

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las esplicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2000 á 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patronos para cortes de vestido tamaño natural.—Varias lapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1200 ó más columnas de lectura, tamaño gran fólleo, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas esplicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

REGALO.—Las Señoras que se abonen á la edicion de lujo, reciben gratis el *Gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado*, que la Empresa publica exclusivamente con este objeto, y el cual consta de un tomo en 4.^o mayor de más de 200 páginas.

Para precios y condiciones de suscripcion en casa Jaime Torres.

TEATRO.

Funcion para hoy domingo.— Se pondrá en escena la magnífica produccion: **Un drama nuevo**. Dando fin con la chistosa pieza: **Pascual y Carranza**.—Precios de costumbre. A las 7 y 1/2

EMBALSAMAMIENTO DE CADAVERES.

Bajo la direccion de los señores

SAENZ Y CARRASCO.

Atenderemos con toda urgencia á cualquier llamamiento que se nos haga dentro y fuera de la capital, para proceder al embalsamamiento de cadáveres por nuestro especial método, que asegura la conservacion perpétua de los mismos.—Precios.—Por cada embalsamamiento que practiquemos en Barcelona, 6000 reales. En cualquier punto de fuera 7000.

Telegramas y órdenes á nuestro nombre, Rambla del Centro, núm. 14. Barcelona